

Mundo

Edición papel digital



► Imagen tomada el 18 de marzo de 2026 que muestra una explosión en Riad, Arabia Saudita.

Conflicto en Medio Oriente escala con ataques a campos gasíferos mientras el Pentágono pide US\$ 200 mil millones adicionales

Los ataques recíprocos en el Golfo Pérsico han disparado los precios del petróleo y el gas natural y están llevando la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán a una nueva y peligrosa fase, que amenaza con agravar la crisis del suministro energético mundial.

Cristina Cifuentes

El gobierno de Donald Trump anunció el jueves que está considerando nuevas medidas para reforzar el suministro de petróleo, mientras busca desesperadamente soluciones a la crisis energética mundial, provocada por los bombardeos estadounidenses e israelíes contra Irán y los numerosos ataques de represalia iraníes a distintos países del Golfo Pérsico.

Entre las medidas se encuentra la petición de parte del Pentágono para que apruebe una solicitud de más de 200.000 millones de dólares para financiar la guerra en Irán, que debería tener la luz verde del Congreso.

Según el diario The Washington Post, esa cifra superaría con creces los costos de la masiva campaña de ataques aéreos de la administración republicana hasta la fecha y, en cambio, buscaría aumentar urgente-

mente la producción de armamento crítico utilizado por las fuerzas estadounidenses e israelíes al atacar miles de objetivos en las últimas tres semanas, según dijeron fuentes al periódico, que confirmaron que el Departamento de Defensa está buscando paquetes económicos de ese monto.

El diario dijo que es probable que la solicitud de financiamiento genere una importante batalla política en el Congreso, dado que el apoyo público a la iniciativa sigue siendo tibio y los demócratas la han criticado duramente.

En otras iniciativas, el secretario del Tesoro, Scott Bessent, dijo a Fox Business que el gobierno estadounidense "podría levantar las sanciones al petróleo iraní" a pesar de la guerra con Teherán. Bessent estimó el jueves que hay unos 140 millones de barriles de petróleo iraní en alta mar, lo que equivale a unas dos semanas de suministro que habrían ido a China. Asimismo, apun-

tó, Estados Unidos podría liberar más petróleo de sus propias reservas estratégicas.

Fue la señal más reciente de la gravedad de la crisis energética y reflejó la desesperación del gobierno de Trump por reducir los precios del petróleo crudo. La semana pasada, Estados Unidos levantó las sanciones al petróleo ruso que se encuentra actualmente en alta mar e incluso permitió que buques y empresas vinculados a Irán transportaran y vendieran petróleo ruso en el mercado abierto.

Los ataques recíprocos en el Golfo Pérsico han disparado los precios del petróleo y el gas natural. El precio del crudo Brent, la referencia internacional del petróleo, subió casi un 10% hasta los 118 dólares el barril el jueves por la mañana. Los precios del gas natural europeo se dispararon hasta un 30%.

Así, la escalada de ataques está llevando la guerra de Estados Unidos e Israel con-

tra Irán a una nueva y peligrosa fase que amenaza con agravar la crisis del suministro energético mundial. Israel atacó el gigantesco yacimiento de gas de South Pars, que Irán comparte con Qatar y que es, por lejos, el más grande del mundo.

Irán respondió con dos ataques contra un importante centro de distribución de gas en Qatar, al otro lado del Golfo, y un ataque con misiles contra la capital saudita, Riad, cuyos restos cayeron cerca de una refinería.

Los ataques iraníes no han sido inocuos, sino que han paralizado el 17% de la capacidad de exportación de gas natural licuado (GNL) de Qatar, lo que ha provocado una pérdida estimada de 20.000 millones de dólares en ingresos anuales y amenaza el suministro a Europa y Asia, según declaró el jueves a Reuters el director ejecutivo de QatarEnergy.

Saad al-Kaabi declaró que dos de las 14 plantas de GNL de Qatar y una de sus dos instalaciones de conversión de gas a líquidos (GTL) resultaron dañadas en los ataques sin precedentes. Las reparaciones dejarán fuera de servicio 12,8 millones de toneladas anuales de GNL durante tres a cinco años, añadió.

Israel e Irán ya habían atacado instalaciones energéticas durante las casi tres semanas que lleva la guerra, pero los ataques del miércoles alcanzaron algunos de los centros más importantes del mundo y plantearon la posibilidad de represalias contra instalaciones de petróleo y gas.

El conflicto ya ha bloqueado de facto el estrecho de Ormuz, un punto estratégico clave entre el Golfo Pérsico y el resto del mundo, por donde transita aproximadamente el 20% del suministro mundial de petróleo y gas natural licuado en tiempos normales.

El ataque israelí tenía como objetivo so-

focar una importante fuente de ingresos

SIGUE ►►

Mundo

Edición papel digital

SIGUE ►►

para la Guardia Revolucionaria Islámica, el grupo encargado de defender al régimen iraní de amenazas internas y externas, según dijeron fuentes cercanas al asunto al diario The Wall Street Journal.

Estados Unidos, que previamente se había comprometido a frenar los ataques contra la infraestructura energética de Irán, fue informado del plan con antelación y no tuvo ningún problema con él, según declararon el miércoles funcionarios estadounidenses e israelíes.

El presidente Trump aprobó el ataque, informaron funcionarios estadounidenses, para presionar a Irán a que desbloquee el estrecho de Ormuz. Los funcionarios indicaron que el mandatario cree que Teherán recibió el mensaje y desea abstenerse de realizar más ataques contra la infraestructura energética iraní.

El miércoles por la noche, Trump negó que Estados Unidos supiera con antelación del ataque israelí a South Pars. "Estados Unidos no sabía nada de este ataque en particular de South Pars", dijo el presidente. "Desafortunadamente, Irán no sabía esto, ni ninguno de los hechos pertinentes relacionados con el ataque a South Pars, y atacó de forma injustificada e injusta una parte de la planta de gas natural licuado de Qatar", comentó en las redes sociales, refiriéndose a los ataques de represalia de Irán contra el centro de gas natural licuado de Qatar. "ISRAEL NO REALIZARÁ MÁS ATAQUES", añadió.

El presidente republicano prosiguió diciendo que si Irán vuelve a atacar el centro de distribución de gas de Qatar, Estados Unidos "destruirá masivamente la totalidad del yacimiento de gas de South Pars con una fuerza y potencia que Irán nunca ha visto ni presenciado antes".

El ataque del miércoles afectó a las instalaciones que procesan el gas proveniente del yacimiento. La agencia de noticias Fars, afiliada a la Guardia Revolucionaria, informó de explosiones en varias unidades de ese complejo.

Los ataques con drones provocaron incendios en dos refinerías estatales en Kuwait. En Emiratos Árabes Unidos, las autoridades informaron que habían respondido a incidentes en instalaciones de gas y un yacimiento petrolífero causados por escombros de interceptaciones de misiles.

Por otro lado, la refinería de petróleo del Grupo Bazan en Haifa fue alcanzada por metralla de un misil interceptor durante un ataque iraní el jueves. Una persona resultó levemente herida, según informó Magen David Adom, el servicio nacional de ambulancias de Israel.

El ministro de Energía de Israel, Eli Cohen, afirmó que el incidente no causó daños significativos a las infraestructuras. Según informó la Corporación Eléctrica de Israel, fragmentos del misil también alcanzaron una línea eléctrica, provocando un apagón temporal en las afueras de Haifa.

Además, un avión de combate F-35 esta-



► El secretario de Guerra de Estados Unidos, Pete Hegseth.

dounidense realizó un aterrizaje de emergencia en una base aérea estadounidense en Medio Oriente tras ser alcanzado por lo que se cree que fue fuego iraní, dijeron funcionarios a CNN.

El capitán Tim Hawkins, portavoz del Comando Central de Estados Unidos, declaró que el avión furtivo de quinta generación estaba realizando una misión de combate sobre Irán cuando se vio obligado a realizar un aterrizaje de emergencia. Hawkins añadió que la aeronave aterrizó sin problemas y que el incidente está bajo investigación.

Este incidente supondría la primera vez que Irán ataca un avión estadounidense en la guerra que comenzó a finales de febrero. Tanto Estados Unidos como Israel utilizan aviones F-35 en el conflicto; cada aeronave cuesta más de 100 millones de dólares.

Aun así, el secretario de Defensa, Pete Hegseth, se mostró confiado en una conferencia de prensa en el Pentágono el jueves, declarando a los periodistas: "Estamos ganando de forma decisiva y en nuestros propios términos". Se negó a dar un plazo para el posible fin de la guerra.

Hegseth afirmó que el Ejército estadounidense había atacado más de 7.000 objetivos en Irán desde que comenzó la guerra hace casi tres semanas, dañando o hundiendo más de 120 buques de la Armada iraní y dejando sus puertos militares "paralizados". Desestimó el debate sobre el desarrollo de la guerra y la posibilidad de que se extendiera a un conflicto regional, calificándolo de "ruido".

Ayuda desde Europa

En Europa, los líderes estaban alarmados por los ataques continuos contra la infraestructura energética y el vertiginoso aumento de los precios del petróleo y el gas.

"Esta escalada es una imprudencia", declaró el presidente francés Emmanuel Macron a los periodistas en Bruselas el jueves, antes de una reunión de líderes de la Unión Europea. Advirtió que, si se destruyeran las instalaciones de producción de energía, el

impacto de la guerra se prolongaría mucho más.

En una declaración conjunta, los líderes de Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos y Japón manifestaron "su disposición a contribuir a los esfuerzos necesarios para garantizar el paso seguro por el Estrecho de Ormuz".

"Expresamos nuestra profunda preocupación por la escalada del conflicto. Hacemos un llamado a Irán para que cese de inmediato sus amenazas, la colocación de minas, los ataques con drones y misiles y otros intentos de bloquear el estrecho al tráfico marítimo comercial, y para que cumpla con la Resolución 2817 del Consejo de Seguridad de la ONU. La libertad de navegación es un principio fundamental del derecho internacional, incluido el recogido en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar", dijeron.

La declaración ocurre días después de que el Presidente Trump se retractara de la ayuda que pidió a sus aliados para proteger el estrecho.

La Organización Mundial del Comercio (OMC) dijo el jueves que la guerra en Medio Oriente podría ralentizar el comercio mundial y el crecimiento económico más de lo previsto, ya que los altos precios de la energía perturban las actividades económicas y los viajes, y las interrupciones en el transporte ejercen presión sobre el suministro de alimentos y el comercio.

La OMC había pronosticado previamente que el comercio de bienes crecería un 1,9 % en 2026, una caída considerable respecto al 4,6 % de 2025. Sin embargo, ese crecimiento podría disminuir en otros 0,5 puntos porcentuales si los precios del petróleo y el gas se mantienen elevados durante todo el año.

La situación económica se está complicando en varios países del sur de Asia, donde la interrupción del suministro de gas licuado de petróleo (GLP), provocada por el cierre del estrecho de Ormuz, ha sumido a la región en su peor crisis de gas en

décadas. Los precios se han disparado, las industrias se han visto obligadas a reducir su producción o cerrar, y la ansiedad se extiende, indicó The Guardian.

El periódico señaló que en India, Pakistán, Bangladesh, Nepal y Sri Lanka, donde el gas licuado de petróleo (GLP) es fundamental para cocinar a diario, el impacto ha sido inmediato. La ralentización de las importaciones ha sobrecargado los sistemas de distribución, lo que ha llevado a los gobiernos a priorizar el suministro doméstico y restringir el uso comercial. La crisis ha puesto de manifiesto una debilidad más profunda: una región con una creciente demanda de energía sigue dependiendo en gran medida de rutas de suministro vulnerables a perturbaciones geopolíticas lejanas.

"Este nivel de exposición era totalmente previsible", declaró a The Guardian, Akhtar Malik, del Bureau of Research on Industry and Economic Fundamentals (Brief), un centro de estudios con sede en Delhi. "El estrecho de Ormuz, como punto estratégico, y los riesgos que conlleva han sido objeto de numerosos estudios y debates durante años".

Pero en todo el sur de Asia, los esfuerzos por crear reservas estratégicas o diversificar el suministro se han quedado rezagados, dejando poco margen para absorber las crisis. "India creó reservas estratégicas de crudo, pero no hizo reservas equivalentes para el GLP", dijo Malik. "A nivel mundial, los sistemas energéticos suelen mantener entre 40 y 60 días de reservas para combustibles críticos. India, en cambio, tiene poco más de 20 días de almacenamiento de GLP. La tensión actual se debe tanto a una falta de planificación como a una interrupción del suministro".

India importa alrededor del 60% de su GLP, el 90% del cual se transporta a través del estrecho de Ormuz. Solo dos cargamentos han logrado cruzarlo desde que se cerró el estrecho, una fracción de la demanda diaria. ●